

Restauro 2016, Adostasuna/El acuerdo/L'accord

Iñaki Albisu Aparicio
Arquitecto

Título: Restauro 2016, Adostasuna/El acuerdo/L'accord

Obra: Instalacion-Modernizacion Efimera (2016) del monumento al sagrado corazón en el monte Urgoi en Donostia.

Autor: Iñaki Albisu Aparicio

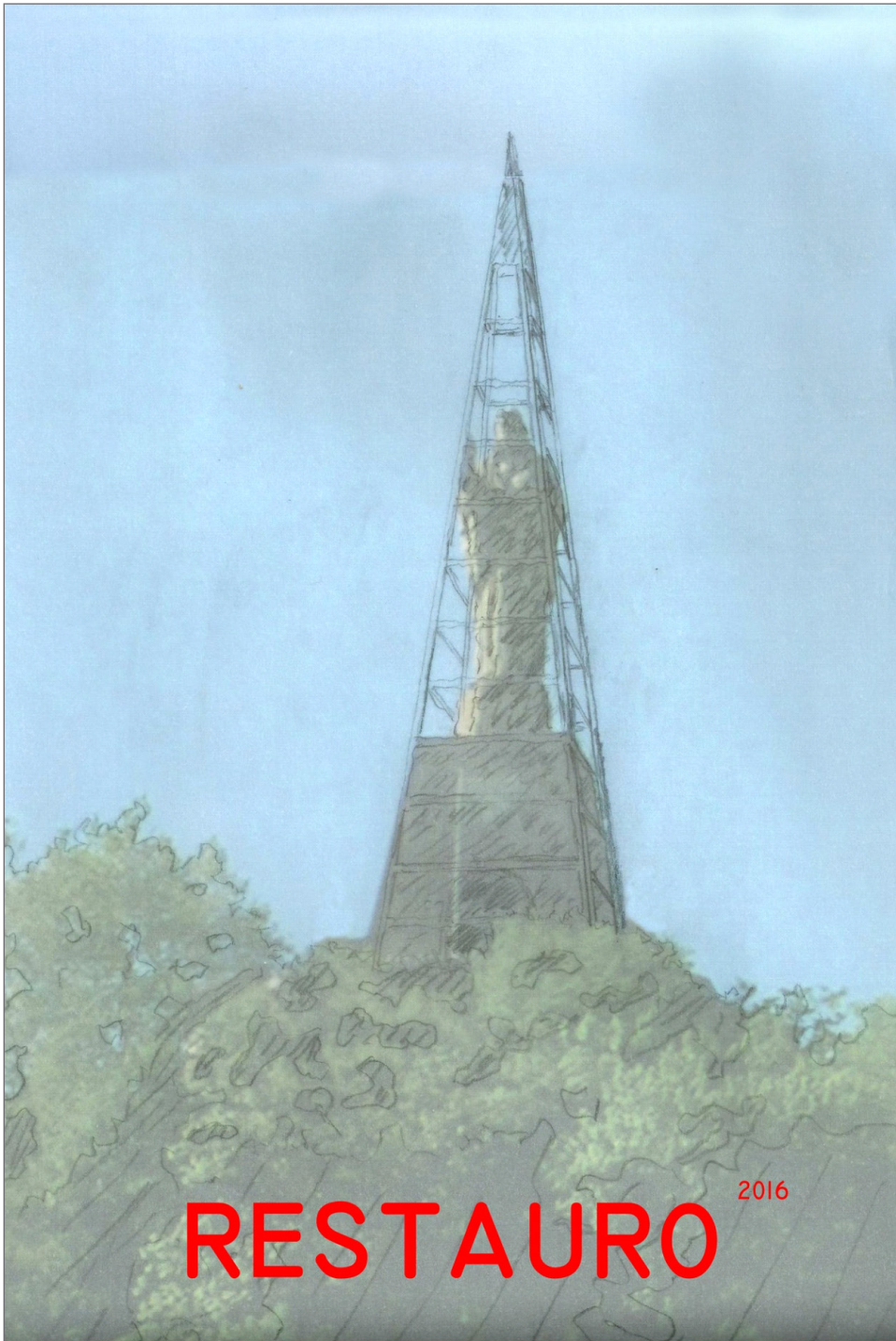
Año: 2013

“Restauro” es una propuesta de intervención sobre el monumento al Sagrado Corazón situado en el Monte Urgoi de Donostia- San Sebastian.

Su objetivo es una cierta actualización del monumento, basada en dos premisas que a su vez estarían relacionadas entre sí:

- Una cierta actualización del concepto de lo religioso por decirlo de alguna manera, actualización que iría desde una “antigua” concepción pública o social de este hecho hacia una concepción en todo caso más privada o íntima del mismo. Actualización o giro que en ningún caso entendemos como minusvaloración o algo similar.
- Una cierta actualización de la forma del monumento, en el sentido de reducir lo excesivamente explícito de esta para hacerla más sutil y polisémica. Esto lo consideramos también como potenciación de la forma, no desactivación.

La propuesta consiste en, aprovechando la geometría tronco-piramidal de la base, por prolongación de esta con una estructura metálica, dotar de una envolvente más sutil a la actual figura.



La celebración de la Capitalidad Europea de la Cultura el año 2016 en Donostia/San Sebastian se plantea en torno a un tema teórico con connotaciones reales para nosotros: la superación de un marco de violencia y enfrentamiento y su sustitución por otro de convivencia, reconciliación, discusión y acuerdos.

El proyecto Restauro 2016, Adostasuna/El acuerdo/L'accord, es un trabajo que se plantea como reflexión-acción sobre esto.

Se trata de una intervención-instalación efímera, 2016, (en principio) sobre el monumento al Sagrado Corazón en el monte Urgoi.

El ejercicio parte de un hecho conocido: una parte de la Población estaría a favor del Monumento y otra parte de la Población en su contra.

En este contexto el proyecto plantea una intervención sobre el Monumento en el que puedan estar de acuerdo las dos partes.

Los partidarios del Monumento pueden ver en la instalación una modernización del mismo que lo realza y potencia al dotarle precisamente de un marco, un recipiente adecuado.

Los que no son partidarios del Monumento pueden ver en la instalación, un difuminado de la imagen con determinados contenidos simbólicos.



Un proyecto-instalación (aunque sea efímera) de la envergadura (social) de este, puede tener sin duda su parte más fascinante precisamente en el proceso, mecanismo, entramado social desde el que se genere.

Hay que apuntar que la propia obra en su título alude a esto, al acuerdo, es, digamos, el desiderátum que plantea.

Dicho esto habría que distinguir, entre el objetivo que proclama y en qué medida su propia realización sea parte de esto.

Analicemos un poco estas posibilidades potenciales:

- a. El acuerdo, en su forma más pura, en primer lugar necesitaría de unos interlocutores reales o de su constitución o nombramiento ad hoc etc..., para buscar desde esa instancia el acuerdo que propugna, situación que no parece fácil que pueda vislumbrarse.
- b. Otro contexto no deseable y no real sería una situación, digamos, “monocorde”, como pudo ser la que dio lugar al propio monumento, por lo tanto carente también de cualquier tipo de interés.
- c. La tercera situación, digamos intermedia, que se emplea en estos procesos de búsqueda de acuerdo, podría ser quizás ese sucedáneo, de alguna manera, del acuerdo; la elección.

Esto, aunque no es lo que la propia obra en su enunciación promueve, si podría ser un buen ejercicio para su realización.

Es decir, hacer que la población decida si quiere o no realizar la instalación-modernización.

Con esta opción se abre seguramente casi un sinfín de posibilidades técnico-sociales, en las que realmente puede residir el verdadero valor del proyecto.

Quizás en este contexto, lo primero que aparece es la propia necesidad de información y divulgación del proyecto, y en segundo lugar el despliegue del conjunto de posibilidades del propio tipo de elección que serían muchos seguramente.

Mencionemos algunas variables solo a título ilustrativo:

¿Cómo se vota? ¿Qué se vota?

¿En qué tiempo se vota? ¿Quién vota?

Tras el cómo se vota, estaría al menos el debate de lo digital y lo manual etc....

Sobre el que se vota, probablemente el dilema sería menor, en aras de la máxima simplificación:

“a favor de realizar la instalación” o “no a favor de realizar la instalación”

Sobre el tiempo de la votación, también caben quizás variables; desde algo muy acotado, un día, hasta algo muy dilatado y abierto, meses etc...

Una variable sobre esto sería por ejemplo establecer la posibilidad del conocimiento en tiempo real del resultado de la votación, etc... posiblemente caben también aquí multitud de variables.

Otra cuestión de alguna importancia sería sin duda, el quién vota.

Una opción que parecería razonable, sería, por ejemplo, que voten los donostiarres.

Pero, quizás, también podría decirse, ¿y los gipuzkoanos? ¿Por qué no?

En este contexto, sería posible imaginar también una consulta planetaria on-line, ¿Por qué no? ¿es esto hoy una utopía irrealizable?

